



Portafolios
**Milagros
de la Torre**

Cuchillo improvisado del catre de la cama de la prisión.
Lima, Perú, 1996.

Violencia INMÓVIL

EN ESTAS PÁGINAS PRESENTAMOS UNA SELECCIÓN DEL LIBRO *MILAGROS DE LA TORRE*, QUE EN 1998 RECIBIÓ EL PREMIO COMO MEJOR CATÁLOGO EN LA PRIMAVERA FOTOGRÁFICA DE BARCELONA. LA AUTORA, FOTÓGRAFA DE ORIGEN PERUANO, HOY EN DÍA RADICADA EN NUESTRO PAÍS, TUVO RECIENTEMENTE UNA EXPOSICIÓN EN EL MUSEO CARRILLO GIL DE LA CIUDAD DE MÉXICO.



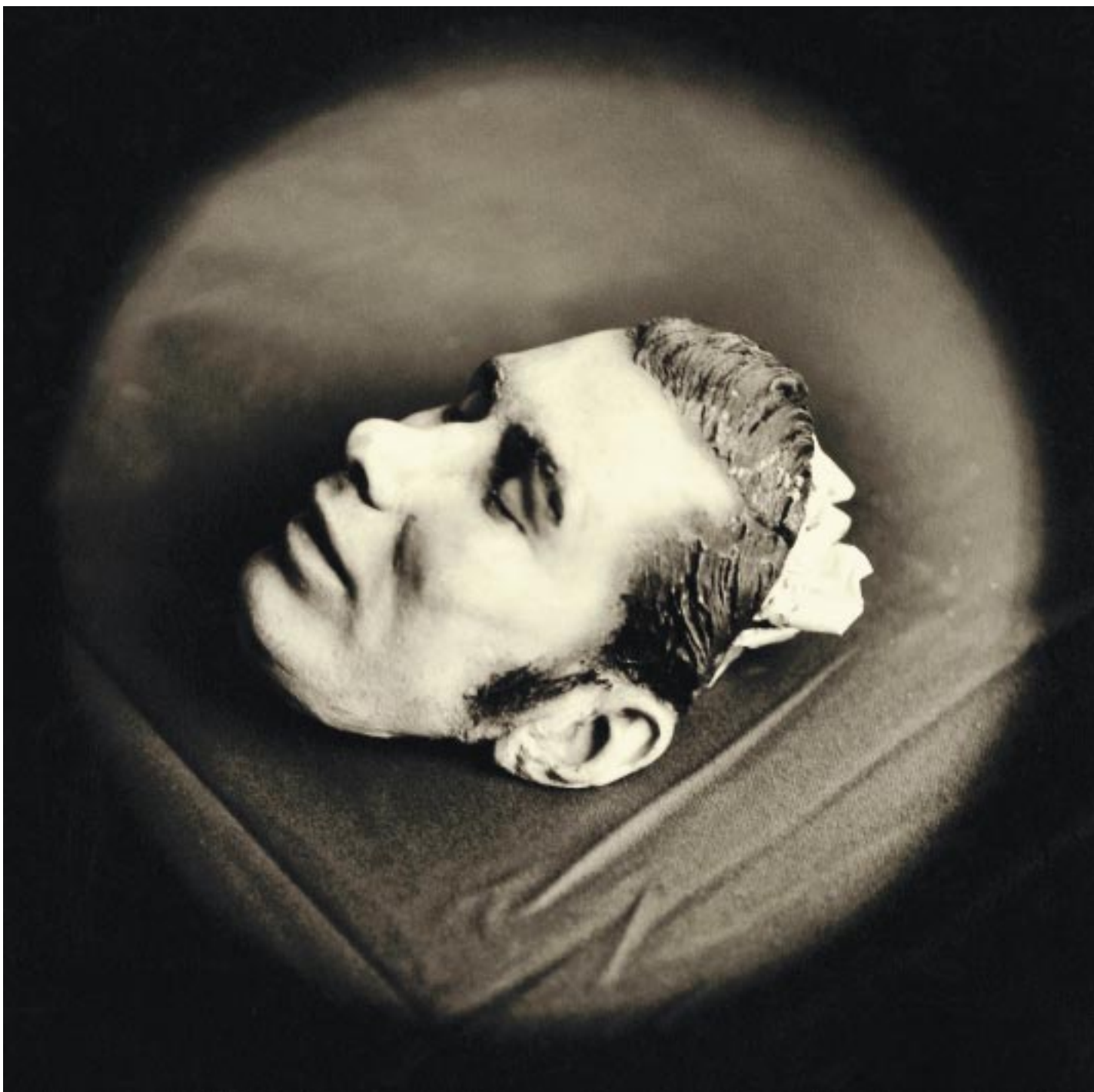


Correas que utilizó el psicólogo Mario Poggi para estrangular a un violador durante el interrogatorio policial.
Lima, Perú, 1996.

◀ Arma básica obtenida del fondo de una botella y papel.
Lima, Perú, 1996.

Camisa del periodista asesinado en la masacre de Uchuracam, Ayacucho. Lima, Perú, 1996.





Máscara de identificación policial del delincuente conocido como "Loco Perochena". Lima, Perú, 1996.

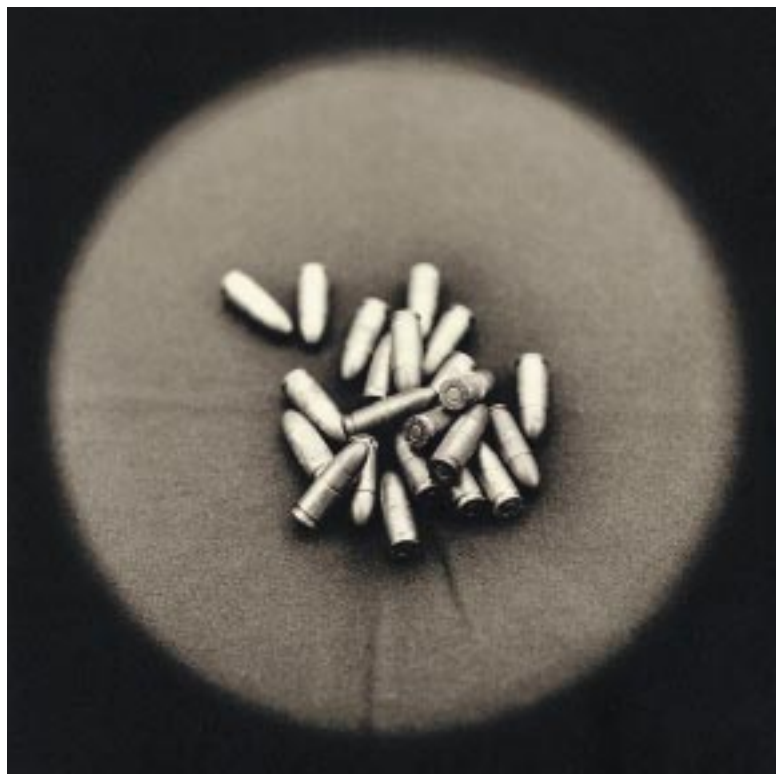
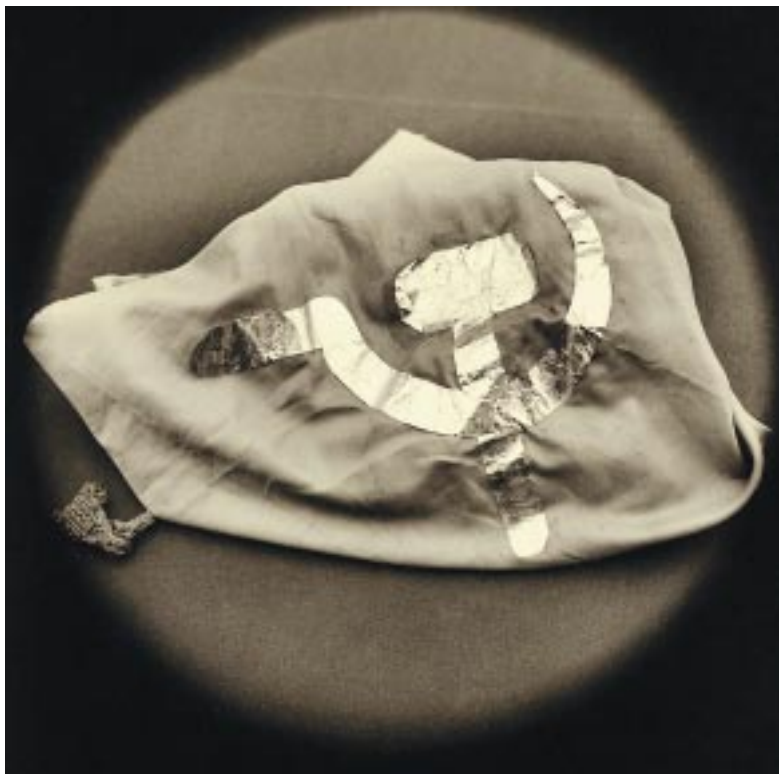
Falso carnet de identificación policial usado por terrorista. Lima, Perú, 1996.



En *La aldea global*, el canadiense Marshall McLuhan profetiza el fin de las culturas del libro. Su tesis era que la tecnología iba a sustituir la comunicación impresa por el frívolo mundo de las imágenes. Pero las imágenes, si hubiéramos de concederle razón a McLuhan, también exigen el ejercicio de la lectura, una que reconstruye y descodifica el discurso gráfico manifiesto en el icono. Tal es el caso de las fotografías de Milagros de la Torre, que parecerían ser el colofón visual de una oscura narración policiaca. Cada uno de los objetos que presenta es la evidencia central de un caso judicial. La violencia está ahí, congelada: sólo hay que reanimarla mentalmente.

Trabajo de taxidermista, las perturbadoras fotografías de Milagros de la Torre se pueden dividir en tres tipos, mismos que reflejan el grado de descomposición de la sociedad peruana: La violencia terrorista de Sendero Luminoso, que con la sabia tutela del Presidente Gonzalo y bajo el lema de “Salvar al Perú” antes se dedicó sistemáti-

Bandera incautada a terrorista de Sendero Luminoso.
Lima, Perú, 1996.



Balas. Municiones confiscadas.
Lima, Perú, 1996.

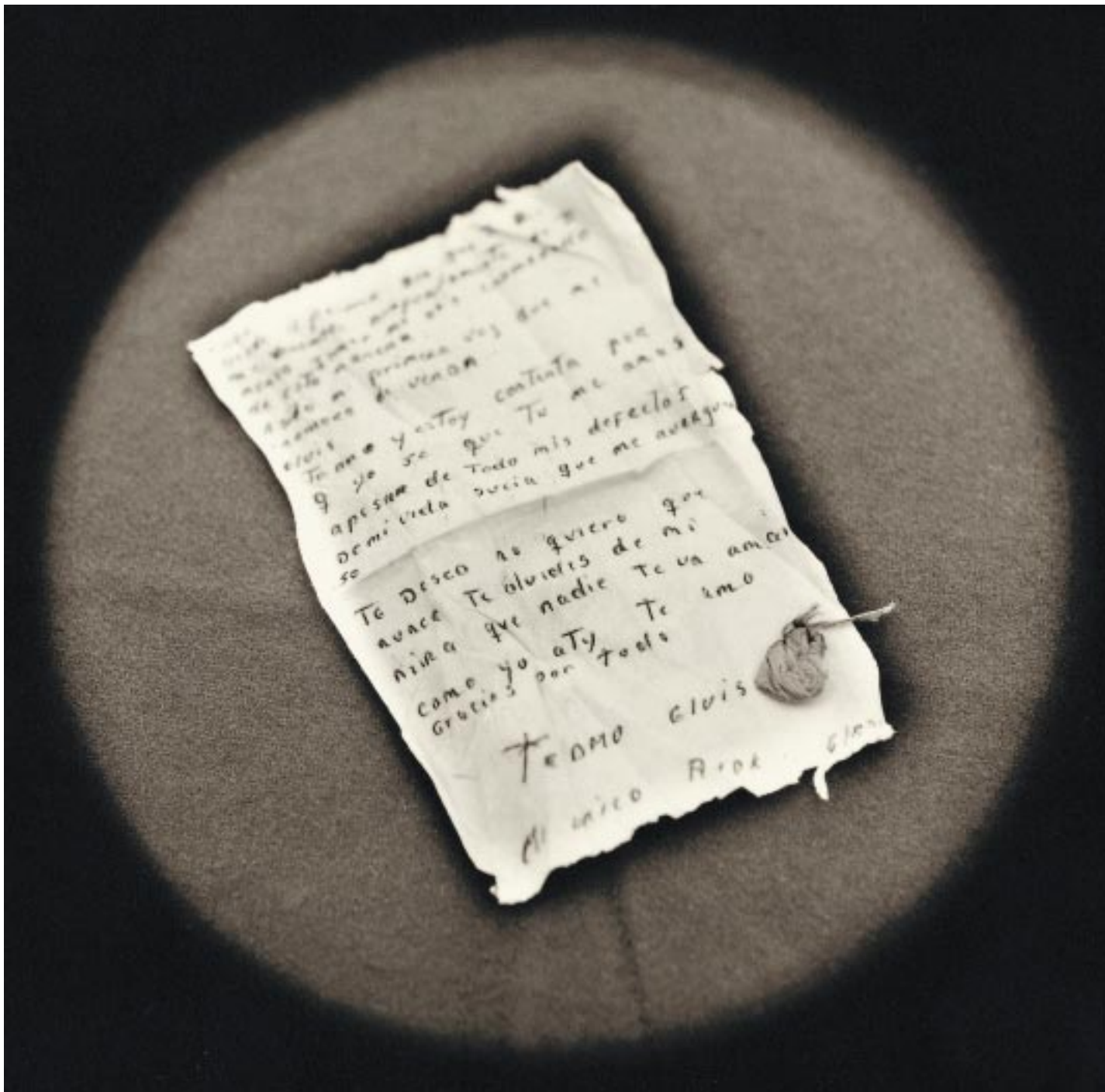
camente a asesinarlo (los interesados pueden acudir a *Lituma en Los Andes*, esa espléndida novela en clave de Mario Vargas Llosa sobre el sinsentido de la brutalidad “libertaria”); del tema de la violencia terrorista, sobresale la camisa del periodista asesinado en la masacre de Uchuracam, en Ayacucho, cuando los senderistas se vengaron del pueblo que había osado defenderse de sus incursiones. La pura y dura violencia criminal, caracterizada por la máscara del *Loco Perochena*, a quien no quisiera encontrarme en un callejón oscuro. Y la violencia incontrolada, humana, universal que representa, mejor que ninguna otra, la foto del cinturón, el “instrumento” utilizado por el siquiatra de prisión para estrangular a su paciente durante un interrogatorio. Todo un *thriller* se puede crear a partir de esa imagen que produce en el espectador calosfríos “ignotos”, según reza un verso famoso de Ramón López Velarde.

Fotos que requieren ser leídas, horror inmóvil, pétreo, el *Portafolios* de Milagros de la Torre es, en realidad, un libro abierto a la mórbida imaginación de cada uno de nosotros. —

— LUISA BONILLA

Falda que usaba Marita Alpaca en el momento de ser arrojada por su amante del octavo piso del Hotel Sheraton, en Lima.
En la autopsia fue encontrada embarazada. **Lima, Perú, 1996.**





Carta de amor incriminante escrita por prostituta a su amante. Lima, Perú, 1996.